Año VI. Ferrol.—Martes 24 de Noviembre de 1891. Núm. 1621.



LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Uramar y extranjero trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al director de este periódico. No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SINFORIANO LOPEZ, 80

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimo de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores seles hace una rebaja de 25 p %—Comunicados á precios convencionales.

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

NOVIEMBRE

Cuarto meng. el 23. Luna llena el 1.
Sale el sol 6 h. 0—Pónese 4 h. 34.

25

1849. Muere, en Valencia, el peeta Juan Arolas.

MIERCOLES

329 | Stos. Benito pbro., Gonzalo | 36 ob., Garcia ab., y Sta. Catalina vg.
Abs. gen. en la Merced y Trinidad.

LA SIBERIA

No vayan á creer nuestros lectores que vamos à trasladarles á esos dominios de Rusia donde entre nieves eternas y entre pantanos helados se apaga el naciente fuego del sol de la libertad ó se vengan los tiranos del porvenir que se levanta ante ellos amenazador y potente, demandándoles cuenta de sus arbitrariedades y de sus inclemencias, de su crueldad y de sus infamias.

No hemos de tratar de aquellos agujeros socabados en el interior de aquellas yertas montañas, ni de los desgraciados que, despues de sufrir una mutilacion horrible, son trasportados á un suelo de quebradizo y fino cristal, blanco cual el sudario de un cadáver, triste como un rayo del sol de Diciembre sobre la cruz de una sepultura, impío á semejanza de la maldicion del escéptico, lúgubre cual el último rugido de la leona, que espira en el fondo de su caverna.

No vamos à enumerar ni á bosquejar siquiera el camino de amargura que recorren los infelices deportados, desde que, hacinados en una incómoda *telega* (1) y bajo la brutal vigilancia de un *feldjæger* (2) salen de su tierra nativa para caminar con la rapidez de una exhalacion sobre travesaños de madera que obligan al vehículo á producir un movimiento desigual, cuanto brusco y doloroso para el triste que, durante centenares de leguas se ve precisado á soportarle: no vamos á tratar de describir la tumba de vivos que, tras viaje tan horrible, aguarda á los míseros desterrados, ni sus incomodidades, ni sus angustias, ni sus cadenas, ni sus trabajos, ni su esclavitud, ni su carencia de alimentos y de ropas, ni su desesperacion, ni su muerte moral, en fin...

¡Nada de esto! Allí no hay aranceles de penalidad, no hay dictámenes, no hay leyes. La libertad y el destierro, el destierro y la muerte, la muerte y la deshonra, todo, absolutamente todo, depende de un solo juez, que es á la vez legislador, pontífice y hasta verdugo.

¿Què estraño, pues, que la nacion sostenedora del autócrata cruel, del absurdo absolutismo, del dominio brutal de un hombre sobre otros hombres, se someta á ser azotada y pisoteada como materia vil, formulando solo protestas de humildad y ofreciendo por cada latigazo una sonrisa aduladora?

¡Ah! ¡los nihilistas... los nihilistas!...

Pero apartémonos de semejantes reflexiones, repetimos que no vamos á tratar de nada de esto; y si encabezamos este artículo con el epígrafe de *La Siberia* no es de un pais extranjero y maldito por la naturaleza de lo que nos proponemos ocuparnos, sino del corazon de los españoles, en cada uno de los cuales parece haber surgido una Siberia.

Si; en las anormales circunstancias que atravesamos, ante los derroches de ese puñado de séres sin más gloria que la de sus ridícutos blasones, sin más títulos que los de sus apolillados pergaminos, sin más aspiracion que la de la desenfrenada orgía; ante la ambicion de los capitalistas acaparando riquezas amasadas con el sudor de los proletarios, ante la situacion de éstos, condenados á un trabajo penoso y mal retribuido, ante lo escaso de sus alimentos, ante lo nulo de su instruccion, ante lo esplotado de su actividad, ante el abandono de su ignorancia, ante el arrebato, para decirlo de una vez, de todo su bienestar y de todos sus derechos y de todas sus preeminencias y de todas sus dignidades y de todas sus dulzuras y de todas sus excelsitudes, el pueblo pensador desmaya, cree su mal irremediable, se aparta del movimiento político del país, juzga enemigos á todos aquellos que intervienen en el asunto político y abrumado por el pesar, por la desconfianza, por la decepcion, en fin, busca alivio á sus desdichas, entregándose en brazos de la inaccion, de la casualidad, haciendo una vida vegetativa, sin que pase por su mente la idea de reivindicarse, convencido de la imposibilidad de sus aspiraciones, que considera bellísimas utopias irrealizables, por tanto, en algunos siglos y decidido á bajar la cabeza y á ofrecer sus espaldas á los brutales golpes á la despiadada fortuna, representada por el puñado de esplotadores que ocupan el poder, por la bandada de *grajos* que dominan las conciencias y, para acabar, por el conjunto de opresores que le roban el pan, la sangre y hasta la vida.

Y bien; en semejante situacion, ¿tiene algo de particular que la glacial temperatura de la Siberia haya invadido el corazon de nuestros compatriotas, helando sus deseos más vehementes, secando en flor sus ilusiones más risueñas, esterilizando sus bondades, petrificando sus energías, anulando su fé, su valor y sus resoluciones?

¿Si los gobiernos que hasta aquí ha venido conociendo han sido los implacables asesinos de su paz y de su dicha, ¿extrañará nadie que en los sncesivos, piense hallar la continuacion de los presentes y pasados?

¿Si en las instituciones existentes solo ha visto las constantes esplotadoras de su sencillez, de sus fuerzas y de su talento, llamará la atencion que desconfie de las que no conoce?

¿Y aún nos sorprenderá que al hablarle de libertad, de derechos, de mejoras, de emancipacion y de otras mil lindezas, clave en su interlocutor sus desconfiados ojos, le mida de arriba abajo, y por toda contestacion, deje aparecer en sus contraidos labios una melancólica sonrisa?

¡Ah! El pueblo desconfia de todo, porque de todo se le ha obligado á desconfiar; el pueblo desconfia de todo, porque la desconfianza es hija de los apaleados...

Mas no importa: es preciso que, los apóstoles de las ideas las propaguen incesantemente; es necesario que se multipliquen los encargados de tan sacrosanta siembra; pues qué: ¿la semilla arrojada en los surcos, no germinará por estéril que el terreno sea? ¿qué es acaso el producto que se logra? pues bien: reguemos la tierra con las saludables aguas de los sacrificios; mejorémosla con el rico abono del ejemplo colectivo, trabajémosla con fé, con ardor y sin descanso hasta convertirla en próspera, y al cabo de algunos sinsabores aceptables para todos los amantes de la justicia, de la verdad y de la luz, recogeremos el bendito, abundante y sazonado fruto, que compensará nuestras amarguras y desvelos.

Si, jefes de todos los partidos republicanos; vosotros que os abrogais la comision de implantar la República en España; empezad por prescindir de las miserias, empezad por uniros, puesto que la desunion es motivo de escàndalo, y el escándalo es mal conductor de voluntades.

Comités, casinos, centros, todos en donde se reunen los entusiastas del progreso: agrupaos en torno de la gran idea; unios en fraternal abrazo y como apretado haz de luz que disipa las tinieblas de un subterráneo, disipad con vuestra armonía y con vuestra unidad de accion, las desconfianzas populares, facilitando y anticipando, por este medio, la redencion de nuestra amada pátria.

Y tù, pueblo español: tú que constituyes la gran masa que movida á tiempo echará por tierra el inseguro edificio levantado por algunos vividores, arranca la mordaza de tu boca, las esposas de tus manos, los grillos de tus piés, y la desconfianza de tu corazon.

Alza tu frente dignificada por tu deseo de regeneracion social; edúcate políticamente concurriendo á todos los lugares donde de política se trate; no encadenes tu alma con la ignorancia, ni la atormentes con la duda; no mates tus hermosas cualidades de razon y de discernimiento; no te conviertas en autómata movido á impulsos del tirano. No favorezcas con tu indiferencia y tu cruzamiento de brazos, el sostenimiento en el poder de los usurpadores de la vida política moderna. ¡Ayuda al planteamiento de las grandes ideas, y se te enseñarán horizontes llenos de vida y de prosperidad que te alienten en los combates del progreso.

Derrite la nieve que trueca tu corazon en una Siberia maldita, sustituye el hielo del excepticismo, por el sagrado fuego de un arrebato noble, y teniendo presente aquella frase de Epicteto. que decia: «Os avergonzaria, sin duda la vil entrega de vuestro cuerpo al primer transeunte y abandonais sin avergonzaros vuestra alma al primer advenedizo»; date cuenta de tu ser presente, y comprendiendo la insustituible importancia de tu inteligencia en los destinos del presente y del venidero; lánzate con denuedo á la valiente lucha de la razon por la razon, é inclina con tu peso la balanza de parte de los que trabajan por tus primeras libertades, sin perjuicio de que conquistadas éstas, sigas trabajando por otras de mayor cuantía, para que pronto gritemos, á una hermanados por el entusiasmo y la felicidad:

¡¡¡Viva la República española, precursora del socialismo, de la anarquía bien comprendida y de todo progreso ilimitado!!!

ANGELES LOPEZ DE AYALA.

(1) Especie de pequeña carreta descubierta y sin muelles.
(2) Carcelero ambulante.

LA MARINA

Sr. Director de *El Liberal*.

Mi distinguido amigo: La polémica entablada sobre los asuntos de la marina, ha tomado sensibles proporciones y creo yo de buena fe, respetando las opiniones de todos, que conviene esclarecer los hechos con serenidad de ánimo, para evitar que la opinion se extravie.

No hay para que decir que todos los representantes de la marina estarán dispuestos á dar en las Cortes y fuera de ellas, cuantas detalladas explicaciones puedan llevar la conviccion y la tranquilidad al ánimo de todos, y paréceme á mi, pues yo, aunque poco tiempo, he desempeñado el ministerio de Marina interinamente, que ha de ser fácil contestar á las siguientes preguntas:

1.ª En que fecha se inició la construccion de los buques, que hoy, con mas ó menos competencia, se clasifican de defectuosos, que planos fueron acordados para su construccion, y cual era el sistema que entonces prevalecia como mejor, para sujetarse estrictamente á los adelantos navales.

2.ª En que forma y de que manera se ha hecho uso del crédito extraordinario concedido para la construccion de la escuadra, bajo las condiciones de todos los adelantos modernos; en que estado se hallan y cuando podrán salir á la mar armados en toda regla los cruceros contratados y en construccion, puesto que de aqui parten las observaciones que con mas viveza se han hecho por la prensa.

3.ª Cuanto va invertido por cuenta del crédito extraordinario, y si todo él se aplica rigurosamente á las construcciones para que ha sido votado.

4.ª Que medidas se han tomado para que la intervencion directa, eficaz, enérgica, de los marinos en las construcciones fuese garantia suficiente para responder de que la ciencia y el honor siempre probados de nuestros ilustrados marinos, jamàs podria defraudar las esperanzas de la nacion.

Entiendo yo que esclarecidos estos puntos concretos, desaparecerán las divagaciones, propias de toda discusion en que no se conocen bien á fondo los hechos que son causa de las polémicas ardientes. Yo tengo fe y confianza en que la marina de guerra puede dar esplicaciones satisfactorias, tanto mas necesarias hoy cuanto que se aproximan los debates de las Cortes, en los que tomaré parte activa, como la tomé precisamente cuando se pedia para la industria particular la construccion de barcos de guerra.

Tengo interés vivísimo, en que los marinos á los cuales me ligan consideraciones de gratitud, por la bizarria con que han compartido peligros conmigo en una ocasion célebre, aclaren y esclarezcan detalles, que por no estar al alcance de todos, han de llevar al ánimo de las gentes y de la opinion pública, que es la que tiene la facultad moral de residenciarnos la conviccion de que el cuerpo general de la armada es el primero en desear que se corrijan los defectos que pueda haber (como los hay en todos los organismos armados), en la organizacion y administracion de la marina puesto que hay en la armada una pléyade de ilustrados jefes y oficiales, cuyo espíritu reformista y regenerador es bien conocido.

De usted siempre afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

JOSÉ SANCHEZ BRÉGUA.

REVELACIONES DEL MAHONÉS

El dia 27 de Marzo de 1808, residian aun en Aranjuez Carlos IV y Maria Luisa, esperando con ansia las decisiones de Murat respecto á su angustiosa situacion, y la no menos azarosa y llena de peligros del prisionero Principe de la Paz. Llegó la noche y cenaron los regios esposos, y despues de las devociones acostumbradas, manifestó el Rey deseo de recogerse temprano, porque sus dolencias reumaticas se habian agravado, y

se despidió de su esposa. La Reina, mientras tanto, consecuente en su correspondencia con Murat, se disponia à escribirle una larga carta, de la cual tenia ya confeccionado el borrador, implorando su benéfica intervencion para librar de la muerte á su amigo Godoy, con el cual sostenia una secreta correspondencia. Pero interrumpió su propósito la llegada de un gentilhombre, que le traia una carta de un desconocido, que esperaba respuesta apremiante en la antecámara.

Sorprendióle á Maria Luisa la misiva y la solicitud del desconocido, y dijo al gentilhombre:

—¿Pero quién es?

—Se empeña en no revelar su nombre; le dige que sin esta declaracion yo no podria anunciarle, pero me dice que corre peligro la vida de VV. MM.; que no revelará su nombre, y que si no es recibido y viérese alguna desgracia, la culpa será mia.

La Reina abrió la misteriosa carta para ver la firma y encontró que, en vez de nombre y apellido, no habia mas que las palabras *El Mahonés*.

—Luego te llamaré—dijo la Reina al gentilhombre.

Este se retiró, y Maria Luisa, arrimando el papel á la luz, leyó lo siguiente:

«Lamento la desgracia de las infortunadas Majestades, que serán mayores y de crueles consecuencias para España si no se ataja el torrente de las desdichas que se acercan. Este remedio lo traigo yo; pero necesito tener con SS. MM. una conferencia, que redundará en beneficio de los Reyes y de mi querida patria.—*El Mahonés*.»

Leido esto, se apresuró la Reina á pasar á la habitacion ó dormitorio del Rey. Este se encontraba sentado en la cama, modulando sus últimas oraciones nocturnas. La Reina le comunicó la embajada y le leyó la carta anónima, y despues de un rato de dudas y perplejidades, decidieron los consortes recibir al misterioso personaje, para lo cual salió el Rey del lecho, se aderezó de la mejor manera posible, y á pesar de lo agudo de sus dolores, que se agravaban durante la noche, pasó apoyado del brazo de su esposa, á la sala de recibo; llamaron al Gentilhombre, y le dieron orden para dejar entrar al desconocido.

Para que el lector le conozca personalmente, copiaré lo que acerca de este individuo dice el duque de Rovigo en sus *Memorias*: «Aventurero de profesion, poseia varios idiomas; hombre de ingenio, travieso, y de agradables maneras, seducia con ellas á hombres y mujeres... Fué militar en Italia; luego oficial del ejército francés, del cual desertó para trasladarse á Berlin, y vino á España en compañía de una dama inglesa, astuta espia y confidenta de varias Embajadas de este reino

Despues de los saludos de ordenanza, rogaron los Reyes al desconocido, que antes de hablar manifestase lo conveniente para que los Reyes supiesen con quien hablaban; pero el mahonés se negaba; hasta que hostigado por la Reina, declaró que era natural de Mahon, hijo de un rico comerciante de equipos militares, que tenia establecimiento en Perpiñán, de donde salian los principales artículos de guerra para el ejército francés, y que esta circunstancia le habia puesto en contacto con los jefes principales del ejército, y que sabia todo lo que se tramaba contra la familia real de España. Que se llamaba Gumersindo Praderas, pero para los franceses era su nombre el de Sebastian Gasserent.

Estas declaraciones, hechas como preliminar de la conferencia, parece que dejaron satisfechos á Carlos IV, pero no á la Reina, que era mas astuta que su marido. De todas maneras, Maria Luisa alentó al supuesto Gasserent para que procediese á sus revelaciones, que en sustancia fueron las siguientes:

Que el emperador Napoleon tenia el propósito de engañar lo mismo á don Fernando reinante, que á Carlos el destronado. Que Murat, gran duque de Berg, era un *fantasmón*, hipócrita, que lo mismo se manifestaba complaciente con don Fernando, que con don Carlos; que los edecanes y oficiales que recogian la correspondencia de la reina de Etruria, estaban en el secreto, y que estas correspondencias se leian en la residencia de Murat, de sobremesa, y que se mofaban de las cartas que escribia la reina, por estar redactadas en mal francés, y que cuando escribia la reina, impetrando el favor de Murat hacia el principe de la Paz, no podian contener sus risotadas, y que estas eran mas estrepitosas cuando el rey invocaba la proteccion de su amigo, y que decia Murat.

—No se rian, señores; este pobre viejo es un *malhereux cocu*.

¿Cómo escucharia el rey estas palabras? ¿Qué pensaria la reina, y como se encontraria su espíritu ante tan imprudentes revelaciones?

Sin embargo, el Mahonés no se conturbaba y daba señales auténticas y manifiestas de que estaba enterado de lo que pasaba y de que existia una no interrumpida correspondencia entre Murat y los reyes destronados, con intervencion de Maria Luisa, la reina de Etruria.

La reina interrrumpió una vez al Mahonés para preguntarle:

—¿Como sabes todas esas cosas?

El Mahonés respondió sin alteracion:

—Soy amigo de Beauharnais, el embajador francés, comensal en la mesa de Murat; y lo que refiero, no solamente me lo cuenta á mi, sino á todos los generales del ejército de Francia que residen en Madrid. Beauharnais es enemigo de don Fernando y de VV. MM. Su empeño estriba en trabajar de manera para que la corona de España pase á las sienes de un principe de la familia imperial. Cuando habla de Carlos IV le califica de *gros boef*, y á don Fernando de *mauvaise coeur*.

Pero es necesario llegar al asunto principal de la conferencia, es decir, á la exposicion del remedio para salvar á España y al principe de la Paz; y alentado el Mahonés por las hipócritas excitaciones de la reina, habló sin disimulaciones y expresó que necesitaba para hacer una contrarevolucion la cantidad de ocho millones de reales; pero diciendo la reina que no podia disponer de una cantidad de dinero tan considerable, repuso el Mahones que podia pedirla á la compañía de Filipinas, que la suministraria inmediatamente.

La conclusion del Mahones fué la siguiente:

—Con esa cantidad hago la contrarevolucion, libro al principe de la Paz y expulso de España á los franceses, á los cuales miran ya los españoles con ojeriza.

La reina aparentó asentir al pensamiento del Mahonés; manifestó que esperase un momento mientras consultaba el asunto reservadamente con su marido, á lo cual se manifestó dócil el revolucionario.

Los reyes se ausentaron á otra habitacion algo lejana, y cuando se encontraron solos dijo Maria Luisa á su marido:

—Este hombre es un emisario de los ingleses que viene á perdernos, puesto que hemos sido enemigos declarados de Inglaterra.

El rey, que siempre escuchaba con predileccion las opiniones de su esposa, comprendió lo mismo, y abriendo Maria Luisa una puerta secreta, llamó á su gentilhombre y le dió orden para que avisase al jefe de los alabarderos y preparase cuatro hombres armados y penetrasen inmediatamente en el salon de recibo, donde se habia celebrado la conferencia; y mientras esto se disponia, en cumplimiento de órdenes tan expresas y terminantes, volvieron los reyes á la sala donde esperaba el Mahonés, al cual se dirigió la reina con estas ó parecidas palabras:

—Hemos escuchado con el mayor placer tus amistosas y sinceras declaraciones; vemos que el señor Mahonés se encuentra muy enterado de lo que pasa, y desde luego le agradecemos los servicios que quiere prestarnos; pero antes es menester meditar con detencion la manera de llevar el empeño á término cumplido.

Con estas y otras expresiones se proponia la Reina ganar tiempo, hasta que sus órdenes fueran ejecutadas.

Con efecto, presentóse de improviso en el salón un alférez de alabarderos con su espada desnuda, y cuatro números, con sus alabardas. Miróles sorprendido el Mahonés, exclamando:

—¿Qué es esto?

Y repuso Carlos IV con dignidad:

—Ahora lo sabrás.

Y dirigiéndose al alférez de alabarderos, añadió:

—Póngase á este hombre á buen recaudo y en absoluta incomunicacion hasta nueva orden.

Y dijo el mahonés, tan atónito como irritado:

—¿Asi premian SS. MM. mis servicios desinteresados?

—El tiempo—repuso don Carlos—es el gran revelador de todas las verdades. Es justo averiguarlas; pero mientras, conviene á mi dignidad y á la de la Reina, mi esposa, tu pronta y necesaria reclusion.

El Monarca, aunque destronado fué obedecido.

. . . .

Don Juan Nellerto inserta en sus Memorias, traducidas del *Moniteur*, una carta ó nota sin fecha, de la Reina doña Maria Luisa dirigida al gran duque de Berg por medio de la Reina de Etruria, su hija, cuyo comienzo es como sigue;

"Ayer recibí un papel de un mahonés que queria tener una audiencia conmigo despues que el Rey, mi marido, estaba ya en cama, diciéndome que me daria grandes luces sobre todo lo que sucede actualmente. El queria que yo le diese por mi misma seis ú ocho millones, diciendo que yo los podria pedir á la Compañía de Filipinas, y que él haria una contrarevolucion, que librase al Príncipe de la Paz, y fuese tambien contra los franceses.

El Rey y yo lo hicimos prender, sin permitirle comunicacion, y permanecerá preso hasta que se averigüe la verdad de todo lo que hay en este asunto; pues creemos que sea un emisario de los ingleses para perdernos, supuesto que el Rey y el Príncipe de la Paz siempre han sido únicamente amigos de los franceses, del emperador, y en particular del Gran Duque, sin haberlo sido jamás de los ingleses, nuestros enemigos naturales. Creemos tambien por muy necesario que el Gran Duque haga asegurar al pobre príncipe de la Paz, que siempre ha sido y es amigo del Gran Duque, de quien asi como del emperador esperaba su asilo en la forma que lo tenia escrito por medio de Izquierdo al mismo Gran Duque, y aun al emperador mismo, bien que no sé si estas cartas habrán llegado á sus manos.»

. . . .

«Yo recelo que traman alguna grande intriga cantra nosotros, y que estamos en gran riesgo, porque el Infantado y los otros son tan malos y peores que los demás... El clérigo Escóiquiz es tambien de los malos.»

Es lo cierto que el mahonés habia dicho verdades. y que los sucesos acreditaron que, hasta cierto punto, habia sido profeta.

Ildefonso Antonio Bermejo.

Noticias Generales

En un pueblo de la provincia de Málaga hubo el domingo una tentativa de rapto.

Hablaba una novia en su casa, dentro de la sala baja, cerca de la plaza, y mientras la madre fué á la cocina para llenar un jarro, se fugaron los tortolitos, siendo alcanzados en la misma plaza.

Lo primero que hizo la madre de la novia, fué emprenderla á bofetadas con el novio, que no sabia como escusarse.

La niña enamorada lloraba como una Magdalena, y los transeuntes y curiosos que habian detenido el paso, reian á carcajadas oyendo decir á la ofendida madre:

—Se han escapado mientras fuí á la cocina por un vaso de agua. Para que yo me fíe de esta *santica*, que me decia ayer con mucho mimo: Mamita, yo en cinco ó seis años no quiero casarme. Mi gusto será estar á tu lado mucho tiempo.

———

La miseria que asola los pueblos de Aragon va enviando cada dia á la comarca de Tortosa nuevas oleadas de desgraciados que, no encontrando trabajo, van á bandadas por aquellas calles, pidiendo una limosna para no morirse de hambre.

———

Por la Direccion general de Artilleria se ha dispuesto que la espada, forrajera y gola se lleven debajo del gaban abrigo, cuya prenda no debe disminuirse en la longitud y holgura que previene la orden declarando obligatorio su uso.

———

Trátase de inaugurar en Enero próximo en Barcelona un panteón de catalanistas ilustres.

———

Ha subido en Barcelona el precio del pan.

Ecos regionales

LUGO.—El domingo se celebraron en el

FOLLETIN DE LA DEMOCRACIA 54

EL PIRATA

POR

WALTER SCOTT

mesa; pero en cambio la alegria de sus dos hijas era muy distinta de la suya, y fué objeto de detenido examen por parte del joven, que no dejó de hacer observaciones verdaderamente penosas y desagradables.

Cleveland estaba sentado entre ellas dos, y Mordaunt se hallaba tan cerca, que sin dificultad podia ver todo lo que pasaba entre ellos y hasta oir también su conversacion. El capitan repartia casi en proporciones iguales su atencion y su galanteria entre las dos, pero parecia inclinarse un poco mas hacia la mayor. La mas joven no lo ignoraba, sin duda, porque mas de una vez dirigió sus miradas á Mordaunt, miradas en las cuales creyó ver el joven Mertoun algo asi como el recuerdo de sus pasadas relaciones mezclado al disgusto de verlas interrumpidas.

Minna, por el contrario, no se ocupaba mas que de su vecino, con lo que producia á Mordaunt tanta sorpresa como resentimiento. Si Minna, tan seria, tan prudente, tan reservada, cuyos modales anunciaban tanta nobleza de carácter si Minna que preferia las ocupaciones solitarias, que amaba los paseos cuyo objetivo fuese la visita á una fuentecilla situada en un lugar solitario y melancólico; si Minna, opuesta á toda alegria ligera é insustancial, y afanosa siempre por todo lo que fuese digno de inspirar reflexion; si Minna, cuyo carácter, en una palabra, parecia completamente contrario al que fuera menester suponer en una joven que se dejase cautivar por la galanteria ruda y grosera de un hombre como el capitan Cleveland, no tenia ni ojos ni oidos mas que para él, y le manifestaba en sus palabras, en su actitud, en su graciosa sonrisa, un interés y una atencion decidida, para Mordaunt, que la conocia á fondo y estaba diestro en juzgar sus sentimientos, no cabia dudar de que en verdad poseia el capitan Cleveland su amistad y su cariño.

—¿Qué podrá encontrar en ese hombre—deciase para sus adentros—como no sea ese aire de fanfarrón y audaz, adquirido sin duda en sus campañas, y la costumbre del despotismo con que manda á la tripulacion de los buques de que haya sido jefe? Es un hombre que en su conversacion ordinaria saca á relucir unos términos de su profesion que los he oido pronunciar á todos los marinos que conozco juntos, y las agudezas son de tal género, que de seguro Minna, que ahora se sonrie y las recibe con tanto gusto, no las hubiera podido soportar hace algún tiempo. La misma Brenda se complace mucho menos con él, siendo Minna, sin embargo, la que debiera encontrarlo desagradable, dada su manera de ser, su carácter y sus aficiones.

Mordaunt no era enteramente justo al formular esas reflexiones inspiradas en un sentimiento.

Consideraba al capitan Cleveland como su rival afortunado, y por lo tanto, era acerbo al criticar su conducta y sus maneras, que sin ser muy distinguidas, no eran tan groseras que pudieren resultar insufribles, sobre todo en un pais habitado por gentes tan sencillas y tan atrasadas en el camino de la civilizacion como lo son los sehetlandeses. Cleveland tenia el carácter franco y abierto de un marino, mucha gracia natural, un genio alegre siempre, una confianza ilimitada en si propio y en su propio valer, y esas condiciones de audacia y temeridad, que por si solas, sin ninguna otra cualidad recomendable, bastan muchas veces para tener partido con el bello sexo. Mordaunt se equivocaba al suponer que Cleveland debia forzosamente desagradar á Minna á causa de la diferencia de sus caracteres que él imaginaba diametralmente opuestos en muchos puntos importantes. Si hubiera tenido mas conocimiento del mundo, habria observado que asi como es frecuente ver unidas á personas que no tienen entre si ningún punto de semejanza física, asi se ven unidas en matrimonio muchas en las cuales el modo de pensar y las disposiciones y aptitudes de los cónyuges no tienen ni la menor analogia; de tal manera, que no creemos aventurar nada diciendo que las dos terceras partes de los matrimonios se efectuan entre personas que, á juzgar por la primera impresion, se creeria que no habian podido gustarse una á otra.

Remontandose á las sabias y benéficas leyes de la Providencia, que ha querido mantener en toda la naturaleza en general una distribucion equitativa de las buenas cualidades de toda especie, puede encontrarse en ellas la causa moral y principalísima de esa anomalía.

Porque, ¿qué seria el mundo si las personas á quienes ha cabido en suerte el talento, el saber, la actividad, la hermosura, no se unieran mas que á los que tuvieran iguales ventajas, y las clases degradadas, condenadas a la ineptitud, á la ignorancia, á la brutalidad y al feo aspecto físico no pudieran unirse mas que unos con otros?

Evidentemente los que descendieran de estas últimas uniones matrimoniales, acabarian al cabo de algunas generaciones por sufrir una degradacion física y moral que los haria iguales á los orangutanes ó poco menos.

Cuando vemos esos matrimonios tan anómalos en la apariencia, debemos compadecer al individuo que sufre, pero no es cosa de admirar menos los sapientísimos mandatos misteriosos de la Providencia, que asi equilibra el bien y el mal moral de la vida, que asegura á los hijos desgraciados por las degradantes cualidades de uno de los dos esposos que le dieron el ser cierta porcion de sangre mas pura transmitida por el otro, y que les conserva de ese modo la proteccion y los cuidados de uno de los individuos que deben prestárselos, según las leyes de todos los paises, porque son las leyes de la naturaleza.

Si esas alianzas, por extrañas que parezcan á primera vista, no fuesen tan frecuentes, este mundo no seria ciertamente lo que la eterna sabiduria ha querido que fuese: una morada en que el bien y el mal se encuentran mezclados en proporcion igual, en lugar de pruebas y de sufrimientos, en el que los



teatro dos únicas funciones de prestidigitacion, dispuestas por el caballero Giordano, que de paso para Villafranca se detuvo en esta capital.

VIGO.—Por la comandancia de marina de este puerto, se ha reclamado al señor juez de instruccion de este partido, el preso José Barrabia, para ser juzgado en consejo de guerra en uno de los buques que componen la escuadra españole de instruccion, por el delito de primera desercion de las fuerzas de la armada.

—Han llegado á esta ciudad Mr. Ganier y su esposa, profesores de esgrima el primero y de caligrafía é idiomas la segunda.

—Ha ingresado en el manicomio un señor sacerdote de esta ciudad, que en la calle fué acometido de un ataque cerebral.

El infeliz venia padeciendo hace algun tienpo, y ya habia estado en aquella casa de salud.

SANTIAGO.—Tres operarios de la fábrica de papel del Faramello procedieron á derribar un eucaplitus, que hace 28 años se plantó en el jardin botánico de esta universidad.

El citado árbol tiene lo menos 50 metros de altura,y el tronco 3'45 de circunferencia. Ha sido uno de los primeros que se plantaron en Galicia.

Seccion de Marina.

Cesó en la jefatura de armamentos del arsenal por haber sido nombrado vocal del Consejo superior de la marina el capitan de navio de primera clase don Segismundo Bermejo y Merelo.

De dicha jefatura se hizo cargo interinamente el capitan de fragata don Justo Aréjula Pelejero, que desempeñará dicho cargo sin perjuicio de la ayudantia mayor del arsenal que tambien le está confiada.

—Fué pasaportado para trasladarse al apostadero de Filipinas el alférez de navio don Francisco Ceron Gutierrez.

—Ha sido pasaportado para trasladarse al departamento de Cadiz el teniente de infanteria de marina don José Perez Armario.

—Se presentó en esta capital y se hizo cargo interinamente de la comisaria del material naval el ordenador de marina don José Benedicto Mesegner de la que le hizo entrega el comisario don Federico Aleman Popo, que la desempeñaba tambien en concepto de interinidad.

—Pasó á prestar servicio á las brigadas de marineria del arsenal el alferez de navio don Leon Alvargonzalez Zarracina,

Crónica local.

En nombre de la junta de gobierno del Hospital de Caridad, el secretario del benéfico establecimiento citado don José A. del Palacio, nos remite un estado del movimiento de enfermos y caudales que hubo en el Hospital en el mes de Octubre próximo pasado.

Tambien dicho señor secretario nos remite el anuncio de las misas aplicadas por los pobres que han fallecido en el establecimiento, rogandonos le demos publicidad.

En el estado se hace constar que quedaron del mes de Setiembre 29 enfermos, entraron en el mes de Octubre 11, se dieron de alta en el mismo mes 8 y murieron 3. Quedaron para el mes de Noviembre 29.

Caudales:

En el «debe» consta como existencia del mes anterior 3593'29 pesetas. En la misma partida pagan al hospital 91'25. Total 3684'54.

En el «haber» figuran los siguientes datos:

Por importe de alimentos suministrados el mes actual 1.009'24; por idem de medicinas idem id. 120'23; por idem de lavado y planchado de ropas 81'29; por idem de reposicion de ropas y efectos 245'47, por idem de alumbrado del establecimiento 66'41; por idem de adquisicion de efectos que aumentan el inventario 310'35; por idem de pensiones 48'25; por idem de sueldos de empleados 429'50; por idem de limosnas en metálico y socorros á enfermos 340; por idem de gastos del culto 10; por idem de gastos diversos 105. Saldo que pasa al mes próximo 918'80. Total 3684'54.

Al estado acompaña un oficio ó comunicacion que dice asi:

«Disponiéndose en los estatutos de este benéfico establecimiento que las limosnas que se recojan en la mesa de petitorio los dias que se celebren las honras fúnebres de los pobres que han fallecido en el hospital, y las de nuestros hermanos difuntos, se han de invertir en sufragios por las almas de los mismos; se celebraran misas por dicha intencion los dias 25, 29 y 30 del corriente mes y 1, 2 y 3 del próximo Diciembre á las nueve y media de sus mañanas en la capilla del establecimiento, costeadas con el importe de la limosna recaudada en la funcion fúnebre de dia 12 del presente mes.

Se ruega á los hermanos de ambas congregaciones y al público en general la asistencia á este acto religioso de caridad.

Ferrol 21 de Noviembre de 1891.—El hermano mayor, José Maria Montero.»

———

Ayer á las cuatro y media de la tarde fué conducido al cementerio el cadáver de la señorita Enriqueta Gaamaño y Seijo joven de 16 años, hija de los maestros de las escuelas completas de Valdoviño, don Esteban y doña Balbina. La joven Enriqueta habia venido á esta poblacion con objeto de estudiar la carrera del profesorado de primera enseñanza en la academia El Magisterio que regenta el profesor señor Tuero.

Al mes de hallarse aqui fué atacada de fiebre, siendo presa de la muerte á los diez dias de enfermedad.

Del ataud en que fué conducida la bella joven pendian tres coronas, una de ellas recuerdo de las alumnas de la academia del señor Tuero, en cuyas cintas se leia «Las alumnas del Magisterio á su compañera.»

Descanse en paz la bella joven que en vida fué modelo de candor y sencillez.

———

Con motivo de la entrada en el nuevo ministerio para encargarse de una cartera tan importante como la de Hacienda del señor Concha Castañeda, hemos oido preguntar á muchas personas:

¿Quién es Concha Castañeda?

Pues uno de tantos desconocidos elevados á las altas esferas del gobierno, por...

Vayan ustedes á saber las causas.

———

Algunas personas creen que la entrada del señor Linares Rivas (don Aureliano) en el Ministerio de Fomento, ha de ser beneficiosa para los intereses de Ferrol.

Dicen los que asi piensan que el señor Linares Rivas no ha de oponer obstáculos á la pronta construccion de la linea férrea entre Ferrol y Betanzos.

Como esa concesion está ya acordada, y los preliminares burocráticos que toda obra exige en España ya están cumplimentados, al señor Linares Rivas tócale solo hacer el último esfuerzo y poner en planta la construccion de ese ferro-carril.

Es el señor Linares Rivas gallego y tiene obligacion de conocer ó tal tal vez ciertamente conoce las necesidades materiale de su pais.

Entre esas necesidades figura en primera linea poner en comunicacion directa á Ferrol con el resto de España, por medio de un ferro-carril que aunque fuese costoso, que no lo es dadas las condiciones de este terreno, debia hacerse, porque son incalculables las ventajas, asi estratégicas como de comercio que tendria una linea férrea que habria de poner casi en inmediato contacto á la capital del departamento marítimo con todo el pais.

Si el señor Linares Rivas, nuevo ministro de fomento hace en pró de nuestros intereses lo que por su amor al pais hay derecho á pedirle, Ferrol habria de agradecerle todo lo que en su bien hiciese.

———

Haciendo desde anteayer el reparto del periódico en el barrio de Esteiro un chico de nueva entrada, nos permitimos suplicar á nuestros abonados se sirvan dispensar cualquiera falta que noten en el recibo de La Democracia.

———

Hace mas de dos meses que habita en la prevencion municipal un demente, hijo de una mujer aguadora de Caranza.

Excusamos decir en que condiciones vivirá este infeliz.

———

Falleció en esta ciudad don Ramon Brandariz, decano de los procuradores de este partido, persona muy honrada y amigo particular nuestro.

Deseamos á su familia resignacion bastante para sobrellevar pérdida tan sensible.

Registro civil.

Dia 22

Nacimientos

German, Canuto, José Gonzalez y Ariza.

Maria del Carmen, Rogelia Valcercel y Varela.

Luisa, Maria de los Dolores, Emilia, Rosaria, Enriqueta, Antonia de la Concepcion Rodriguez y Naya.

José Sanmartin.

Ramon de Bernardo Castro.

Defunciones

Ninguna.

Seccion Telegrafica

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 23.

Coméntase en todos los círculos politicos el resultado que ha tenido la crísis.

Conservadores importantes censuran al señor Cánovas que ha tenido plenas facultades para resolverla y que juzgan no le ha dado la solucion conveniente á la política y á los intereses del partido.

El nuevo ministerio es considerado de menos talla que el que ha venido á reemplazar.

Madrid 23.

Considérase que la entrada de Concha Castañeda en Hacienda es un verdadero fracaso que ha tenido el señor Cánovas en sus gestiones para resolver la crísis.

Creese que la buena solucion hubiera sido la entrada del señor Camacho, único que hubiera podido combatir los funestos efectos de la gestion económica del señor Cos Gayon.

Júzgase que la verdadera causa de la crísis fué el desastroso conflicto financiero á que el anterior ministro llevaba al pais.

Al señor Concha Castañeda no se le conceden dotes ni autoridad para conjurar ese conflicto.

La crísis, pues, aunque de hecho resuelta continúa moralmente en pié.

La Bolsa ha recibido muy mal al nuevo ministro.

Madrid 23.

Los silvelistas más levantiscos y batalladores se muestran muy irritados de lo que llaman debilidad del señor Cánovas.

El señor Silvela procura calmarles.

Hay quien supone que este señor planteó la crisis en inteligencia con el señor Cánovas, y creen que la solucion actual tiene por objeto la formacion de un partido intermedio, á cuyo frente se hallará el señor Silvela y que se compondrá de los disidentes del conservador y de los disidentes del fusionista.

Suponen estos que muy pronto se revelará esta tendencia, y que inutilizado el partido liberal para el poder á causa de sus divergencias económicas, no tardará el señor Silvela en formar ministerio, en el cual tendrá la cartera de Hacienda el señor Gamazo.

Madrid 23.

Muchos altos empleados han presentado sus dimisiones.

Créese que serán reemplazados en su mayor parte por los amigos del señor Romero Robledo.

Entre los militares de alta graduacion se censura al capitan general de Madrid señor Pavia por no haber renunciado la capitania general.

Dicen que este acto merma la autoridad militar.

Madrid 23.

Es inexacto que se noten síntomas de alteracion en el órden público.

Las noticias acusan tranquilidad en todas partes.

Tiénese por ficticio el último balance del Banco.

La liquidacion de fin de mes se prepara llena de inquietudes.

Témese que produzca algunas quiebras.

Madrid 24.

Dáse como seguro el nombramiento del señor Camacho para la gobernacion del Banco.

Asegúrase que dicho señor ha influido poderosamente para el nombramiento del actual ministro de Hacienda.

Con este motivo se dice que el señor Cánovas se vé fatalmente obligado á compartir el poder con el general Martinez Campos y el señor Camacho, que son los que verdaderamente influirán en la política futura.

Imp. de "El Eco" Real, 80.

SECCION DE ANUNCIOS